

TIBOR WITTMAN

LA RIQUEZA EMPOBRECE
PROBLEMAS DE CRISIS DEL ALTO PERÚ COLONIAL
EN LA GUÍA DE P. V. CAÑETE Y DOMINGUEZ

Uno de los peligros para quienes examinan los procesos históricos de América Latina consiste en aplicar las categorías europeas al desarrollo de la sociedad del Nuevo Mundo. Las tendencias que se dirigen a revalorar el „feudalismo” hispanoamericano se pueden considerar justificadas pero no son más que ensayos metodológicos.¹ Hasta solucionarse el problema la aplicación de esta categoría como hipótesis de trabajo resulta indispensable, con la debida matización.² A nuestro parecer es mucho más urgente dilucidar la naturaleza de los procesos económicos, haciendo una diferencia más clara entre economía natural y mercantil cuyo sentido debe ser interpretado de una manera especial.³ De todos modos queda el hecho que la historia de la sociedad de América Latina no puede ser comprendida sin analizarse los monocultivos productores para un mercado mundial.⁴

El caso de Bolivia colonial es el de un monocultivo argentífero, con Potosí en su corazón. La importancia de la producción de plata en Potosí es tan generalmente reconocida que la historiografía ha completamente olvidado someterla a una examinación detallada y digna de su papel desempeñado. Generalidades en los manuales escolares, no menos en los artículos especiales. Según A. Diaz Villamil la Audiencia de Charcas, núcleo del Estado boliviano debía su carácter a „la fama de sus minas, de riquezas mundiales famosas”, a su Universidad y autoridades eclesiásticas y laicas.⁵ En 1938 Casto Rojas comprueba no sin derecho: „En un orden puramente nacional, Potosí constituyo el centro de gravedad de la evolución económica, cuyo influjo determinó la creación de la República de Bolivia sobre el eje político-social Charcas-La Paz.”⁶ El sugestivo estudio de Lewis Hanke no hace más que resume la historiografía potosina centrándose en los problemas de los

¹ *Ruggiero Romano*: Cuestiones de historia económica latinoamericana. Publicaciones de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela. Varia, vol. II. pp. 52—54.

² Un bueno ejemplo en La estructura económica de Venezuela colonial de *Federico Brito Figueroa*, pp. 352—400.

³ Sobre estos problemas en nuestro artículo húngaro: A monokultúrák történetéhez a karib térségben és Venezuelában (XVI—XVIII. sz.) Acta Historica XXII. Szeged 1966.

⁴ Véase *José Luis Romero*: Les problèmes de l'histoire sociale en Amérique Latine. Annales 1965. 2. p. 214.

⁵ Curso de historia de Bolivia I. La Paz 1950. 5. ed. p. 154.

⁶ El Cerro Rico de Potosí: II. Congreso Internacional de Historia de América. III. Buenos Aires 1938. p. 157.

siglos de oro de la Villa Imperial, particularmente en sus aspectos sociales y culturales.⁷

Faltan los estudios de mérito, ante todo los de historia económica y no en último lugar el análisis del declive de la hegemonía argentífera. Un examen detenido de la dicha decadencia económica podría darnos respuesta a las cuestiones del desenvolvimiento de un Estado dentro del Alto Perú histórico. En nuestro modesto esfuerzo no tratamos sino de poner en orden lógico algunos datos a fin de subrayar la importancia de la región potosina en la crisis de transformación y sugerir unos puntos de vista para la investigación futura. „Vale un Potosí” mejor conocer la descomposición del antiguo régimen en la Villa Imperial.

Ultimamente Charles W. Arnade dio su interpretación del nacimiento del Estado boliviano. Sin ocuparse del fondo económico y social de la guerra de emancipación despliega el complejo de acontecimientos presentando un cuadro en el cual el resentimiento contra los argentinos y las maquinaciones de unos realistas juegan el papel decisivo en la formación estatal.⁸ Así contribuyó a reforzar la línea Moreno-Arguedas quienes destacaban a los intelectuales, a los doctores chuquisaqueños.⁹ Otros ponen de relieve la personalidad de Sucre a quien idealizan hasta deformar su importancia histórica.¹⁰ „La fatalidad de haber venido Sucre, contribuyo para que nuestra historia tomase un nuevo rumbo.”¹¹ Estas palabras de M. Rigoberto Paredes dan a pensar que la valoración del héroe de Ayacucho deja mucho que desear bajo el ángulo del historicismo. También la polémica entre M. Beltrán Avila y T. Imaña Castro en torno al „tabú bolivarista” es muy inductiva al respecto.¹²

Lejos de las fuentes un europeo no puede tomar el coraje de entrar en los detalles de „l'histoire événementielle”. Sin embargo, antes de abordar algunas cuestiones económicas parece útil considerar algunos problemas de historia política acerca de la independencia boliviana.

En general se puede dividir en dos campos los que reflexionaban sobre el carácter del proceso emancipador. Unos no veían más en la guerra de independencia que la actividad de un élite, con las palabras de Gonzalo Romero „la emancipación es obra de una minoría ilustrada. El común fué instrumento, brazo, medio.”¹³ Alipio Valencia Vega al contrario pone el acento sobre la „conciencia social”, „conciencia popular”.¹⁴ Sin analizar estas categorías llega a una contradicción al no saber evidenciar el papel activo de la fuerza motriz, las masas que no se vieron interesadas en una lucha dirigida por intereses profundamente antipopulares, feudales.¹⁵ Las masas prestaron las condiciones indispensables a la guerra de independencia „pero el

⁷ The Imperial City of Potosi. An Unwritten Chapter in the History of Spanish America. The Hague 1956.

⁸ The Emergence of the Republic of Bolivia. University of Florida. 1957. „The creation of Bolivia is in part the story of Casimiro Olañeta”, p. 205.

⁹ G. R. Moreno en su „Ultimos días coloniales”, A. Arguedas en „La fundación de la República” Obras completas. Tomo II. México 1959. pp. 26—32. Sobre la concepción histórica de Arguedas Valentin Abecia Baldivieso: Historiografía boliviana La Paz 1965. pp. 403—404.

¹⁰ Véase Alfredo Jauregui Rosquellas: Antonio José de Sucre. Cochabamba 1928.

¹¹ M. Rigoberto Paredes: La Fundación de Bolivia y Otros Ensayos Históricos. La Paz 1964. p. 35.

¹² Marcos Beltrán Avila: El tabú bolivarista. La Paz 1960. Teodosio Imaña Castro: Acerca del tabú bolivarista. La Paz 1963. V. la obra cit. de Valentin Abecia Baldivieso: pp. 384—388.

¹³ Reflexiones para una interpretación de la historia de Bolivia. Buenos Aires 1960. p. 32.

¹⁴ Las Ideas Políticas en la Revolución de la Independencia. „Khana”, diciembre de 1957 y marzo de 1958. (tirada aparte) pp. 16., 24.

¹⁵ Ibid. p. 28.

indio se sintió ausente de la revolución.¹⁶ Los investigadores de las insurrecciones de las „republiquetas” de Alto Perú desde Bartolomé Mitre hasta Arnade no saben comprobar lo contrario.¹⁷

El programa de reivindicar el papel „del movimiento popular en todos sus derechos históricos” acentuado por M. Kossok parece ser justificado.¹⁸ El cómo, el carácter empero del proceso político no puede dilucidarse sin deslindar los factores económicos más importantes que directa o indirectamente determinaron los acontecimientos revolucionarios. Sin conocerlos no se puede entrar a abordar en fondo la problemática de la revolución burguesa identificando el carácter de los movimientos de América Latina con el de „los fenómenos europeos” dentro de „la gran revolución capitalista mundial.”¹⁹

Antes de generalizar tenemos que examinar con esmero los casos individuales, los tipos de desarrollo regionales con su estructura económica indagando no sólo la actitud de las masas sino también el nivel de desarrollo económico en busca *del mínimo* del modo de producción capitalista.

La actividad de masas en su misma po puede considerarse la única medida, a lo menos en Alto Perú donde las primeras expectativas de los indios fueron frustradas, ni los criollos ni los „porteños” argentinos pensaron en satisfacer a ellos. A pesar del interés de la minería la mita quedó intacta durante los años de la guerra. „La actitud de la revolución por la independencia ante el indio y su situación de inferioridad y de servidumbre fué sencillamente negativa.”²⁰ El programa del Plan de Gobierno en la primera etapa de la guerra formalmente fué democrático pero general y abstracto: „la seguridad, la propiedad y la libertad”. En los años siguientes estas consignas desaparecieron, la aristocracia criolla y la propiedad feudal se consolidó de una parte frente a los españoles de otra parte frente a las masas campesinas.²¹

De los últimos momentos de la guerra tenemos frecuentes noticias de que los indios se alzaron contra el ejército libertador. Seis días después del triunfo de Ayacucho Sucre escribe: „El pueblo de Huanta no sólo se ha sublevado contra las tropas libertadoras desde el 16 del mes pasado, sino que sus habitantes y los de todo su partido nos han hostilizado en todos sentidos. Han matado muchos enfermos, han quitado las cargas que iban para el ejército, han robado los equipajes, han cometido en fin toda especie de daños, y últimamente presentaron una montonera de 2000 hombres para servir a los españoles.”²² Al mismo día Sucre menciona la sublevación realista de Huancavelica. En cuanto al Alto Perú la situación es mejor. Según una carta de 27 de febrero hay posibilidad de „alarmar los indios y formar montoneras de a caballo y de a pie”.²³ Pero en general el peligro de levantamientos proespañoles no cesó de existir, y Sucre lo reconoce: „Sucesivamente he tenido que contener los

¹⁶ *Alipio Valencia Vega*: Geopolítica en Bolivia. La Paz 1965. p. 206.

¹⁷ El indio „was nothing more than reservoir material”. *Arnade*: The Emergence, p. 50. Hemos consultado los capítulos correspondientes de *B. Mitre* en la edición de 1965 de Buenos Aires: La guerra de las republiquetas. Selección por Raúl Larra.

¹⁸ *Manfred Kossok*: El contenido de clase de las guerras de Emancipación Latinoamericanas durante los años 1810—1820. „Revista Universidad”, Potosí, 1965. Nos 46—47—48. p. 175.

¹⁹ Art. cit. pp. 167—168. *M. Kossok* reconoce „que aún no se ha escrito la historia económica y social de América Latina durante la emancipación.”

²⁰ *Alipio Valencia Vega*: El indio en la independencia. La Paz 1961. p. 153.

²¹ *Alipio Valencia Vega*: Las Ideas Políticas, p. 5. etc.

²² *Vicente Lecuna*: Documentos referentes a la creación de Bolivia. Caracas 1924. Tom. 1. p. 25.

²³ *Ibid.* p. 112.

levantamientos que en su favor (Valdés) hicieron la frontera de Charcas, Mojos, Chiquitos y últimamente La Paz.²⁴

Se plantea la actitud del pueblo de la región minera, especialmente de Potosí. Lamentablemente la historia de la Villa Imperial durante la guerra de independencia es del todo desconocida. El estudio de Enrique Vidaurre no llena la laguna.²⁵ Principalmente la sublevación de Casimiro Hoyos en 1822 queda en sombra. De una parte el pueblo de Potosí „sostenía la causa de la emancipación”, de otra parte al llegar las tropas españolas un teniente Castro „había logrado reunir muchos indios y mineros adictos a la causa española.”²⁶

Al comienzo del año 1822 la estrella de la Villa Imperial resplandeció para algunos días. „Que habiéndose sublevado la Tropa de la Guarnición de esta Villa al amanecer del día 2 de Enero, fue nombrado por los Revolucionarios de Gobernador Intendente D. Casimiro Maria Gonzales de Hoyos, cuyas funciones ejerció hasta la mañana del 12 del mismo mes, en que entraron las Tropas de Chuquisaca al mundo del Señor Brigadier D. Rafael Maroto.”²⁷ Después de la derrota de la insurrección republicana el brigadier Antonio Maria Alvareu puso su mano a la Casa de Moneda y Banco San Carlos que dió préstamo al ejército español. La sublevación de Hoyos mostró la importancia de Potosí para ambas partes. Como E. Vidaurre se expresa: „la Casa de Moneda constituyó el tesoro de guerra inagotable y asombroso para los ejércitos del Rey, como para las legiones de la libertad.”²⁸

La sociedad y los problemas estructurales de este „tesoro de guerra” no los conocemos, los motivos y estímulos que dirigieron a los potosinos tanto contra los realistas como los argentinos no son claros. Al comenzar la guerra en Potosí se sublevó contra los porteños y el Cabildo acogió al general español Goyeneche con cordialidad pidiendo para él el título de Conde Protector.²⁹ Los azogueros parecían tomar una posición de maniobra siguiendo las alteraciones militares y políticas, y no alteraban ni su modo de producción ni su modo de vivir. La mita quedó en vigor, los abusos no disminuyeron. El presidente del departamento escribe un informe el 8 de noviembre de 1825 „sobre los abusos introducidos en el pago de jornales a los operarios de minas y sobre el mal laboreo de éstas.”³⁰ Los azogueros de Potosí en una posición clave entre el área andina y Argentina jugaban un papel que merece más atención.

No podemos aceptar la interpretación somera de Luis Alberto Sánchez: „En 1815 se fundó la República de Bolivia. Consecuencia de la guerra emancipadora, su nacimiento no estaba determinado entonces por grandes razones históricas o geográficas, sino más bien por motivos políticos.”³¹ Detrás de los doctores de Chuquisaca y los azogueros de Potosí actuaron fuerzas sociales y procesos económicos, hicieron

²⁴ Ibid. p. 7. 30 de enero de 1825.

²⁵ Potosí cuartel general de los guerreros de la independencia. La Paz 1952.

²⁶ E. Vidaurre cita a Ramallo, pp. 182, 184. Véase también La fundación de la República de A. Arguedas: Obras completas. Tomo II. p. 118.

²⁷ Archivo de la Casa de Moneda de Potosí. Banco San Carlos 344. Año de 1822. Libro de Fondos, „Notas”.

²⁸ Potosí, cuartel general... Prólogo.

²⁹ José Vázquez Machicado: Catálogo de documentos inéditos referentes a Potosí en el Archivo General de Indias de Sevilla. Potosí 1964. p. 537. 17 de enero de 1812. Véase Luis Paz: Estudios Históricos de Monseñor Miguel de los Santos Taborga. Capítulos de la Historia de Bolivia. Sucre 1908. pp. 107—108. 113.

³⁰ Vicente Lecuna: Documentos referentes, tomo 1. p. 407.

³¹ Historia General de América. II. Santiago de Chile 1963. pp. 127—128.

sentir sus efectos. Por eso no se puede subestimar ni „la revolución incruenta, casi ridícula” de los doctores³² ni el oportunismo de los azogueros.

Cómo se podría dejar de mencionar entre otras cosas el endeudamiento de los mineros-azogueros antes de la revolución de 1809 sin renunciar a explicar su actitud política? Al respecto nos dice mucho la lista „debe,, del Banco San Carlos en el año 1809.³³ Los datos del Banco mismo también son instructivos. No es sin importancia que a pesar del endeudamiento de los azogueros los ingresos del fisco no disminuyeron entre 1791 y 1805:³⁴

1791	359.800 pesos	1 real
1792	369.464 pesos	1 ¹ / ₂ real
1793	371.245 pesos	4 reales
1794	377.130 pesos	6 ¹ / ₂ reales
1795	391.009 pesos	6 ¹ / ₂ reales
1796	370.296 pesos	1 ¹ / ₂ real
1797	357.215 pesos	1 ¹ / ₂ real
1798	373.675 pesos	6 reales
1799	369.129 pesos	5 ¹ / ₂ reales
1800	358.832 pesos	7 reales
1801	318.405 pesos	2 ¹ / ₂ reales
1802	186.852 pesos	2 ¹ / ₂ reales
1803	232.855 pesos	2 ¹ / ₂ reales
1804	310.773 pesos	1 ¹ / ₂ real
1805	295.774 pesos	1 ¹ / ₂ real

Por lo general, al finalizar el siglo XVIII no se asienta la disminución de entradas en las Reales Cajas de Potosí. El total de esas va aumentándose:³⁵

en 1777	379.609,6	7/8
en 1781	601.484,6	6/8
en 1785	740.863,2	3/4

El ejemplo de Potosí sigue la norma general de Hispanoamérica: el total de ingresos que hizo 10 millones de pesos en los años 70, subió a 18—20 millones en los subsiguientes.³⁶ La norma potosina también sigue la de toda América española: el auge de los ingresos estatales no fue condicionado por el desarrollo de las fuerzas productivas, el perfeccionamiento tecnológico, lo que hace sospechar las causas de la *crisis financiera de los azogueros*. En los años 80 del siglo 100 libras de azogue se necesitaron en Potosí para producir 120—130 marcos de plata: „todo esto convence que ahora se pierde más azogue que antes y que en México se consume menos que aquí.”³⁷

El único historiador que relacionó estrechamente la independencia del Alto Perú con la transformación de estructura económica de la región potosina, Luis Peñaloza pone el acento sobre el cambio del red comercial efectuado después de la ley de 1778, particularmente sobre la eje Buenos Aires-Potosí.³⁸ La importancia

³² *Carlos Pereyra*: Breve historia de América. IV. ed. México 1958, pp. 385—386.

³³ Archivo de la Casa de Moneda. Real Banco de San Carlos, 324. pp. 90—237.

³⁴ Archivo de la Casa de Moneda. Cajas Reales 875. Libro de informes a la Intendencia p. 88.

³⁵ *Pedro Vicente Cañete y Domínguez*: Guía histórica, geográfica, física, política, civil y legal del Gobierno e Intendencia de la Provincia de Potosí. Potosí, 1952. p. 316.

³⁶ *Vicens Vives* (red.): Historia social y económica de España y América. IV. vol. 1. Barcelona, 1958, pp. 465—466.

³⁷ *P. V. Cañete D.*: Guía de la Provincia de Potosí, p. 70.

³⁸ *Luis Peñaloza*: Historia económica de Bolivia. I. La Paz 1946. pp. 221—222.

mercantil del aumento de ese intercambio fue objeto de la atención de algunos historiadores entre ellos Ricardo Levene quien consagró no poco lugar a la plata potosina y la competencia por Potosí entre Lima y Buenos Aires.³⁹

Buenos Aires y la economía argentina debió mucho a la penetración comercial inglesa, que enriqueció la oligarquía „porteña” pero quebró la vertebra de la industria manufacturera. Potosí sacó también gran provecho del tráfico inglés y en 1805 el Cabildo de la Villa Imperial no apoyó Buenos Aires en la expulsión de los ingleses, lo que fue un signo de la rivalidad entre las dos ciudades.⁴⁰ Los intereses de los azogueros potosinos fueron muy contradictorios en las condiciones de dislocarse el régimen de monopolios mercantiles de España. La opinión de G. Tjarks parece ser exagerada: „el comercio de La Plata se había convertido en vasallo del de Potosí donde quedaban las ganancias.”⁴¹

La minería de Potosí representó más que un punto comercial entre Lima y Buenos Aires al fin del siglo XVIII,⁴² pero no pudo determinar la economía a una escala continental hasta mundial como en los siglos anteriores. Sin embargo la importancia de esta industria en decadencia bastaba para hacerse el núcleo del „autonomismo” boliviano.

Las investigaciones acerca de este tema deben tomar en cuenta los grandes movimientos de la economía mundial e hispana: la expansión del capital inglés hacia las colonias españolas y la debilidad de la producción manufacturera de España que hace comprender no sólo la invasión del capital extranjero y el contrabando sino también la descomposición progresiva del régimen político del coloniaje.⁴³ Al introducirse las medidas capaces de promover el comercio interamericano el equilibrio hasta entonces vigente entre los distintos monocultivos, basado en el sistema de monopolios de México y Perú, se vió derrumbado, toda Hispanoamérica fué expuesta a la infiltración del capital extranjero, los centros menos desarrollados a los avanzados. No sólo la derrota de Lima fué sellada en contra de Buenos Aires sino también Potosí se sintió amenazado por los centros argentino y chileno. La competencia del oro de Brasil y el renacimiento de la minería mexicana aminoró las posibilidades de la economía argentifera de la Villa Imperial, problema que no se considera aclarado.

En Potosí además de la crisis del régimen colonial existe una crisis de la oligarquía criolla de azogueros procedente de la decadencia minera. Lo que es más grave, no se da ninguna escapa, fuente de renovarse puesto que los artículos agrícolas fueron importados para la minería durante siglos y la agricultura por su renovación estructural no pudo dar impulso a la industria. Esta relación negativa entre las

³⁹ Ricardo Levene: Investigaciones acerca de la historia económica del Virreinato del Plata. I. Buenos Aires 1952. (2. ed.) pp. 17—49, 181—198. El libro de Humberto F. Burzio es de carácter muy especial, no se extiende a los procesos más generales de la vida económica: La ceca de la villa imperial de Potosí y la moneda colonial. Buenos Aires 1945.

⁴⁰ Rudolfo Puiggrós: Historia económica del Río de la Plata. Buenos Aires 1948. p. 70. No aprecia debidamente el papel de Potosí. Véase el estudio de Manfred Kossok: El Virreinato del Río de la Plata. Buenos Aires 1959.

⁴¹ Germán O. E. Tjarks: El Consulado de Buenos Aires y sus proyecciones en la historia de Río de la Plata. I. Buenos Aires s. f. p. 432.

⁴² Marie Helmer: Potosí à la fin du XVIII^e siècle (1776—1797). Journal de la Société des Américanistes, t. XL. 1951. pp. 22—23.

⁴³ Sobre los problemas y la literatura R. A. Humphreys—John Lynch: The Emancipation of Latin America. XII^e Congrès International des Sciences Historiques. Vienne, 1965. Rapports III. pp. 39—56.

Jaime Vicens Vives: Manual de historia económica de España. 3. ed. Barcelona 1964. pp. 499—500.

dos ramas fundamentales de la economía regional constituye el rasgo más singular de la monoproducción argentífera de Potosí.⁴⁴

Se requieren investigaciones con un foco regional pero muy sintéticas que echarían luz sobre el ocaso a veces tragizado de la sociedad y economía de la Villa Imperial en las postrimerías del régimen español. Pueden utilizarse los datos valiosísimos de los archivos pero ante todo deben ser examinados los que se encuentran en las fuentes de los analistas de la época. Se ofrece principalmente la „Guía” inapreciable de P. V. Cañete.

* * *

La „Guía” es „un libro de consulta minucioso que junto con otras obras sobre Potosí, poco conocidas por su impresión limitada o que se conservan en manuscritos, servirá como fuente de futuros estudios para que se escriba la Gran Historia de la Villa, desde los días iniciales de su esplendor pasando por los luctuosos de su decadencia y los actuales de su renacimiento”... Las palabras de León M. Loza escritas en la edición de 1952 de la obra de Cañete hasta hoy día no perdieron su validez.⁴⁵ El texto completo imprimido con mucha esmera bajo la dirección de Armando Alba quedó sin ser aprovechado para investigaciones económicas. El excelente estudio de Gunnar Mendoza L. nos da la biografía del autor y caracteriza la „Guía Histórica” como „un brote de la Ilustración en el terreno yermo del Alto Perú.”⁴⁶

Lo que importa para quienes desean utilizar los datos acumulados por Cañete es su actitud crítica hacia el régimen económico de España en Alto Perú. Su intento y posición los resume en el prólogo de su obra: „El amor por la causa del Rey (a quién todo lo debo) me arrebató al pensamiento atrevido de escribir una Guía que pudiese ilustrar a los Gobernadores Intendentes, con especialidad a los de Potosí, para adelantar éstos Estados y hacerlos útiles a la Corona, remediando los muchos inconvenientes que impiden su prosperidad.”⁴⁷ Su mentalidad es una actitud intelectual característica de la Ilustración española, actitud que tiene su contradicción especial: con el fin de remediar pone al desnudo los males, la crisis político-social y económica del antiguo régimen. Gunnar Mendoza lo denomina „subversión desde arriba”,⁴⁸ actitud a cuyas brechas Cañete debió su omisión de parte de los azogueros, la inedición de su obra.

Como es sabido la generación del Padre Feijóo aún no sostenía como Florida-Blanca que la agricultura es el „primero manantial de las subsistencias del hombre.”⁴⁹ Cañete en su ideología general, en la lucha contra la estrechez de criterio, en su predilección de las ciencias naturales, los „conocimientos útiles” se muestra „un

⁴⁴ Vide C. Furtado: Développement et stagnation en Amérique latine. Une approche structuraliste. Annales 1966. N. 1. p. 16. Sobre el régimen agrario del coloniaje Luis Peñaloza no dice casi nada: Historia económica de Bolivia I. pp. 106—120. La historiografía boliviana no hizo los primeros pasos al respecto. En cuanto al siglo de oro de Potosí insiste sobre las investigaciones Alvaro Jara: Tres ensayos sobre economía minera hispanoamericana. Santiago de Chile 1966. pp. 33—34.

⁴⁵ Epílogo, p. 781.

⁴⁶ El doctor Don Pedro Vicente Cañete y su Historia Física y Política de Potosí. Universidad de San Francisco Xavier. Tomo VII, nos. 41—42. 1952. pp. 183—302.

⁴⁷ Guía Histórica, ed. citada, p. 19.

⁴⁸ Universidad de San Francisco Xavier, núm. cit. p. 264.

⁴⁹ Citado por Pedro Aguado Bleye—Cayetano Alcázar Molina: Manual de Historia de España, tomo III. (9. ed.) Madrid, 1964. p. 190. Sobre las generaciones Vicens Vives: Manual de historia económica de España, p. 432. Antonio Ubieto—Juan Reglá—José M. Jover: Introducción a la historia de España. Barcelona 1963. pp. 386—387.

feyjoniano devotísimo" (G. Mendoza).⁵⁰ En lo que respecta a sus ideas económicas, Cañete es influenciado grandemente por el fisiocratismo español representado por Campomanes que conoce y cita.⁵¹ No menos conoce a Ustáriz.⁵²

El fisiocratismo de Cañete se observa en tres aspectos.

1. Destaca la importancia del „sobrante" agrario (producción mercantil), la base del comercio, la industrialización y la reorganización de la minería. „Todas estas Provincias son solamente agrícolas; que nada pueden comprar sino en razón de su sobrante." Se preocupa mucho por la disminución del comercio interior signo de la estagnación de la agricultura: „Por esto se ha disminuido el comercio en los pueblos de los indios, de tal manera que vendiéndose antes en toda esta Intendencia más de 160 000 pesos al año, en tiempos que los precios eran los más subidos por la guerra, apenas llega el consumo actual a 70 000 pesos, en medio de la increíble redundancia del comercio europeo y de la exorbitante baja de los precios."⁵³ En breve, Cañete considera *la producción agrícola como el fundamento de un mercado interior*.

2. No aprueba la monoproducción argentífera que hace unilateral el desarrollo de las provincias, en perjuicio de la agricultura. „Después de la conquista, fué adelantando poco a poco el celo de la agricultura, por el interés del oro y de la plata. El cultivo de las tierras se trocó en cultivo de las minas y se hizo preciso emplear en su trabajo una gran parte de los indios. Luego que estos observaron el ansia con que todos corrían al rescate de los metales, sin necesidad de buscar ellos compradores, juzgaron a la minería por la más importante y la más útil de las artes; y desde entonces hasta ahora conservan esta errada preferencia"... Cañete alude a la mentalidad de los indios quienes no prosperan „mientras conserven la falsa idea de ser la minería, entre todas las artes, la única acomodada para enriquecer"...⁵⁴ Cañete insiste sobre *la rehabilitación social del trabajo agrario*.

3. Como los fisiócratas, Cañete *toma el metal por mercancía* „que entra en las permutas entre las demás cosas", y tiene su valor originario del trabajo. „De suerte que los metales considerados como materia prima, tenían un valor, y contemplados como materia trabajada otro; porque en el primer caso se estimaba el metal sólo, y en el segundo, el metal y el trabajo."⁵⁵ Así reconoce *el trabajo como fuente de valor*. El metal precioso perdió su único carácter de tesoro, la plata de Potosí llegó a ser en la obra de Cañete uno de los factores de la vida económica, sometido a leyes objetivas.

Por eso fue capaz Cañete de dar una brillante análisis de la crisis del monocultivo metálico en Alto Perú y presentar la situación económicamente precaria de los azogueros de Potosí. Para mejor captar su teoría de crisis tenemos que abordar en primer lugar lo que afirma y opina de *la escasez y circulación malsana de la moneda*.

Cañete diserta sobre los „medios de aumentar la circulación de moneda en el Reino y perjuicios que se experimentan de la falta de su giro."⁵⁶ No menos que

⁵⁰ Universidad de San Francisco Xavier, núm. cit. p. 269. Sobre el papel de los conocimientos útiles en la Ilustración hispanoamericana *Arthur P. Whitaker: Latin America and the Enlightenment*. 2. ed. New York 1961. pp. 5—6, 13.

⁵¹ Guía Histórica p. 482. Sobre el fisiocratismo español *J. Sarrailh: L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII siècle*. Paris 1964. 2. ed. pp. 543—571. Sobre el „mercantilismo agrario" de Portugal *Manuel Nunes Dias: Fomento ultramarino e mercantilismo*, Revista de História 1966. pp. 426—427.

⁵² Cita su Teórica y Práctica del Comercio, Guía, p. 155.

⁵³ Guía Histórica, p. 521.

⁵⁴ Ibid. pp. 513—514.

⁵⁵ Ibid. pp. 157—158.

⁵⁶ Ibid. pp. 195—198.

dos veces cita las obras de Ustáriz en estas páginas, profesando el „postmercantilismo” de él.⁵⁷ Como Ustáriz también él insiste en acumular el dinero que „como la sangre, que por medio de su circulación vivifica el cuerpo y da acción de los miembros.” La circulación suficiente de la moneda supone el grado conveniente del comercio: „el comercio es su primer móvil, para dar su impulso a la circulación del dinero por las manos del labrador, del artesano, del negociante y del ciudadano, hasta llegar a ciertos depósitos de donde por varias revoluciones vuelve circular mediante su cambio por producciones o por trabajos.”

El rumbo de la circulación se traza así: producción — „depósitos” — „canales” — „depósitos”. Esto es un esquema no menos interesante de aquél que siguiendo Quesnay, R. Romano popularizó recientemente.⁵⁸

Lo que es más, es adaptado a la relación España-América. Las Indias se pueden identificar con los „canales” que en caso de algún obstáculo se secan. „Los grandes negociantes de España son como depósitos universales de todo el dinero de las Indias y aunque desde allí circula por otras partes, jamás refluye a nuestros países.” De tal manera se plantea indirectamente el problema de la dependencia económica, al referirse Cañete a la falta de aplicarse el Real Orden de 1773 que prohíbe la extracción de la „moneda menuda”. Sin mala moneda no es posible „el preciso pago de jornales, labores y negociaciones, con atraso de éstas y perjuicio de la Real Hacienda y del público.”

Cañete pone de relieve el aspecto estatal del problema: „Aquí no tenemos manufacturas; aun las primeras materias que se pudieran vender para las fábricas de Europa, y los demás efectos y producciones comerciales de la América, incluso las Islas de Barlovento, Filipinas y sus adyacentes, se reducen al corto número de 140 especies, que numera y avalúa el nuevo Reglamento y Aranceles Reales para el comercio libre de España a Indias. Aunque todas ellas entren en giro, no exigen circulación de dinero, ni lo atraen a estos países; porque avaluándolas regularmente en Europa por sus precios corrientes, no tienen que pagar los negociantes de España, más que aquellos que hayan enviado de más los de Indias; y aun esto lo desquitan entre ellos enviándoles otras mercaderías; de suerte que casi nunca se verifica el recobro de nuestras producciones en valores efectivos y numerarios.”

Un sistema financiero colonial que no sólo disminuye los ingresos del fisco sino también impide la acumulación de capital de los azogueros por obstaculizar la circulación de moneda. La otra causa del estancamiento económico es también estructural: el *balance desfavorable del comercio colonial*. „Porque como todo lo que vendemos apenas corresponde a una décima parte de los géneros y frutos que compramos, es forzoso que esta gran diferencia influya a la extracción de todas las platas y caudales de la América, que es el mismo argumento de que se vale nuestro sabio político Ustáriz, para probar el despojo que padece España de su moneda con las naciones extranjeras, asignando por la razón principal, habérseles comprado más géneros que los que se les ha vendido.”

Tres tipos de desarrollo: los países occidentales de Europa con su plena capacidad industrial — España, dependiente de ellos, con mucha insuficiencia de la producción — las Indias, dependientes de España sin alguna capacidad productriz, comercio interior. Por eso declara Cañete el sumo objetivo de la economía del Alto Perú el „fomentar el comercio interior de unas Provincias con otras, como que es la

⁵⁷ *Vicens Vives*: Manual de historia económica de España, p. 515., *Sarrailh*: L'Espagne éclairée, p. 544.

⁵⁸ *R. Romano*: Una economía colonial: Chile en el siglo XVIII. Buenos Aires 1965. pp. 53—57

base de aquél que se extiende fuera del Reino y el principal origen de la prosperidad del Estado."

En esta fórmula se halla el requisito del mercado interior basado en el aumento de la producción y de la división del trabajo que se llamará en el siglo siguiente la „diversificación de la economía." Aquí se vuelven las vistas de Cañete a la estima de la agricultura nutrida por su fisiocratismo: „Sin agricultura, no hay industrias ni comercio, porque faltan las materias primas para el empleo de las artes, y hasta aquellas producciones en bruto que se transportan por sobrantes a otros países."⁵⁹

Para Cañete la agricultura y la industria manufacturera no son un objetivo por su mismo sino *el medio principal de aumentar el intercambio interno y externo por apoyar, complementar y galvanizar la minería* que en su pensamiento no cesa de quedar la base económica del Alto Perú. Se trata de *una monoproducción diversificada*, reorganizada como en otras condiciones históricas J. M. Dalence lo desarrollará en un nivel más alto en su „Bosquejo estadístico". Bajo este ángulo descuella el „párrafo único" de la primera parte de su „Guía".⁶⁰

„Mientras dure el atraso o la inacción de las Artes en nuestra Provincia y en las demás del Reyno, es imposible que se pueda lograr abundancia de materiales que los deben suministrar"... „Así no hay otro remedio para facilitar grandes acopios de materiales, como el vencer la pereza de nuestros ciudadanos y alentar su aplicación a las Artes y al trabajo de las manufacturas útiles, valiéndose a este fin de providencias inteligentes según las reglas que dictan las ciencias económicas, ayudadas del conocimiento del país y de la experiencia de sus gentes." Aquí siguen las propuestas.

1. Cañete insiste en utilizar el cobre: „el cobre es uno de los materiales más precisos para nuestra moneda y minería por la porción que se consume en las aleaciones o ligas" etc. Llama la atención al cobre de Vircaya que podría dar un nuevo rumbo a la minería de Potosí. Al mismo tiempo ve muy bien los obstáculos existentes en el sistema de minería y de crédito que revela sumamente la crisis de los azogueros. Con las palabras del autor:

„Ello es una lástima que repartiéndose cada año entre los azogueros de cincuenta a setenta mil pesos en plata efectiva de los fondos del Real Banco de San Carlos, difícilmente se encontrará uno que se aproveche de este auxilio. A lo sumo compran algunas almadanetas o cedazos al principio del año en que se ejecuta la distribución, y el resto se consume en fiestas y pago de otras deudas, totalmente independientes de la minería, de suerte que hay azoguero que recibe cuatro a seis mil pesos según las cabezas de ingenios en que trabaja y se puede asegurar que no aprovecha mil pesos."

Palabras graves en que se expresa el *parasitismo de los azogueros potosinos*, hecho que habría bastado en caso de publicarse la „Guía" para dirigir el resentimiento de los azogueros contra Cañete. Se evidencia *el carácter estéril de la empresa minera de Potosí*, factor importantísimo de la decadencia que se atribuye en la historiografía únicamente al agotamiento de las riquezas naturales. La diagnosis es perfecta y nos conduce al endeudamiento arriba mencionado: „Me consta que muchos acreedores están esperando el tiempo de los auxilios, como el único momento feliz para su sobranza, y he visto en poder de ellos varias libranzas que se les ha pagado en el Banco sin entrar ni un peso en poder del azoguero. Es imposible que la minería haga progresos si no se remedia abuso tan perjudicial." A nuestro parecer la palabra „abuso" que alude al sistema vigente es muy considerable.

⁵⁹ Guía Histórica, p. 464.

⁶⁰ Artículo primero, pp. 275—285.

Un contraargumento de Cañete en cuanto al agotamiento es la abundancia del cobre disponible, hasta entonces negligido.

2. „Las maderas son otro material de los más importantes no solamente para construcción de edificios sino también para la fábrica de ruedas y ejes de los ingenios.” Por eso hay que poblar la provincia de árboles, una silvicultura desarrollada podría disminuir el precio de costo de los ingenios, eso es de la minería: „las resultas serían provechosas para la azoquería por el ahorro de gastos.”

3. „En Vetiche (a) perteneciente a Chichas hay buenos principios de fábrica de cordobanes y badanas.” Cañete da consejos para alentar la zapatería.

4. Destaca la importancia de las salinas. „La sal es otro material indispensable para el beneficio de los metales a más de su necesidad para los usos humanos.” También se ocupa de la producción del salitre.

5. Cañete presta gran atención a la posibilidad de producir azogue en Alto Perú. Según él „es probable que hayan algunos minerales de azogue en nuestra Provincia, según la relación del citado Barba”...

6. Sugiere la creación o ampliación de las manufacturas atadas a los productos agrarios y a los metales. Subraya la industria de cobre (utensilios, vajillas) y de bayetas y pañetes para utilizar la lana del Altiplano: „no careciendo nuestra Provincia de abundancia de lanas ni de aguas para los batanes, a poco tiempo se podrían fomentar muchas fábricas de esta ropa con que nos surtiríamos sin la necesidad de comprar la del Cuzco...”

„Los plateros trabajarían obras de gusto, y reduciéndose en vajilla mucha parte de la plata que se extrae sin labrar, se aumentaría notablemente la circulación interior de nuestra Provincia, con el acrecentamiento del dinero de los salarios.” Observación que reúne la industrialización con la hegemonía de la minería de plata.

Otra posibilidad de industrializar el país: la sombrería basada en la lana de vicuña en pro de que Cañete argumenta así: „comprándose aquí cada sombrero fino, blanco o negro, a tres y cuatro pesos, ningún mercader podría tener quiebra en su negociación en concurrencia de los que traen de Europa”. Permítase poner el acento sobre la concurrencia cuya idea en el pensamiento de Cañete es muy significativa.

Tampoco omite la fabricación de ponchos que ya tiene en alto nivel el partido de Tarija. En el caso de aumentar la producción Potosí podría rivalizar en el mercado con las ciudades argentinas. El partido de Atacama podría hacer lo mismo con Chile en el cultivo del cañamo. No menos insiste sobre la siembra y fabricación de tabaco que contribuiría mucho a aumentar las rentas públicas.⁶¹

En un otro lugar Cañete dedica algunas páginas al problema del atraso agrario, a *las relaciones agrarias* del Alto Perú.⁶²

Se muestra hostil a los grandes latifundios y desenmascara la colaboración de los „poderosos” con los ricos caciques condenando el caciquismo. „Los poderosos de cada Distrito hallaron en la codicia de los Caciques y en la indolencia de los miserables indios, una puerta bien franca para adquirir la propiedad de los mejores terrenos, porque apoyados de los mismos Corregidores sin encontrar oposición en las comunidades, consiguieron tomar a censo las tierras más fértiles, con pretexto de ser inútiles a los indios.” Cañete nos presenta una concentración de terrenos y la descomposición de la propiedad de comunidades indias. „Ya hemos visto que los caciques, en vez de ecónomos, son unos perpetuos usurpadores del producto

⁶¹ Ibid. pp. 467—468.

⁶² Ibid. pp. 463—466.

de las tierras de comunidad; ellos las distribuyen a personas de su aceptación, sin guardar orden, equidad ni justicia. Los más individuos de casi todas las comunidades, viven quejosos, agraviados y descontentos, al ver las tierras comunes reducidas al dominio privado de los caciques." La cuestión de la actividad explotadora de los caciques merecería una más gran atención en la historiografía de los países andinos.

La posición de Cañete es la del partidario del despotismo ilustrado quien toma en cuenta las enseñanzas de las sublevaciones indias acontecidas pocos años antes, tratando de hacer ganar las masas de indios por medidas y leyes „ilustradas". Una tal sería „la división de las tierras en pequeñas partes" para interesar a los indios en el cultivo de la tierra. Argumento principal: „lo cierto es que sin tierras no puede haber agricultura. Sin agricultura, no hay industrias ni comercio." El interés privado es el fundamento de la sociedad. Sin la propiedad los campesinos venden „su trabajo a los ricos, empleando en servicio de ellos todas sus fuerzas desde el primer momento en que pueden hacer uso, de ellas. De esto procede que nuestros indios jamás han podido instruirse para salir de la primera barbarie en que los encontramos..." Los indios como pequeños propietarios llegarían a ser contribuyentes: „ellos mismos denunciarían las tierras comunales y baldías, ofreciéndose a la contribución del impuesto." Los intereses de la Real Hacienda dictan estas palabras, no se trata de un punto de vista democrático.

Cañete propone nombrar comisarios „en cada Parroquia o Doctrina campestre" para vigilar sobre el estado de la agricultura y suministrar datos. „Con estos conocimientos se podría ordenar la siembra del lino, del algodón y cáñamo; del trigo, maíz y otros productos comerciales..."⁶³ De tal modo se pudiera evitar la emigración de la población indígena, las enfermedades epidémicas etc. Cañete aborda también el problema de la viruela, el „establecimiento de una casa de corrección para mujeres mundanas", de casas de huérfanos, la corrida de toros que condena.⁶⁴

Nuestro autor lucha contra la miseria de los indios con el fin de elevar la agricultura en un nivel más alto y de crear un mercado de consumo para los productos de las manufacturas españolas: „porque siendo indios más de la mitad de nuestros habitantes americanos, se perjudica notablemente el comercio de nuestras manufacturas españolas, por falta de consumo."

Fuera de su fe en la legislación „ilustrada" le impresionaron las reminiscencias de la sublevación de los indios que tuvo su punto de salida justamente en Chayanta.⁶⁵ La rebelión que sacudió todo el sistema colonial en Perú dejó profundas huellas en la generación de Cañete.

Al hablar de las „revoluciones del año 1780" Cañete reconoce la mejora temporal de las circunstancias de los indígenas porque „se indultaron las Provincias de pagar las crecidas cantidades que anteriormente se les había repartido en mulas y otros aperos útiles." Los indios han gustado la dulcedumbre de la libertad, hecho con que cuenta el autor de la „Guía": „nuestros indios han hallado en su libertad un encanto, a más de agradable, provechoso"⁶⁶. Pero a su parecer „aquellos intervalos de felicidad, sólo han servido para convencer la poca aptitud del indio para manejarse por sí mismo.

⁶³ Ibid. pp. 478—479.

⁶⁴ Ibid. pp. 479—490.

⁶⁵ A. Valencia Vega: Julián Tupaj Katari caudillo de la liberación india. Ensayo de interpretación. Buenos Aires 1950. p. 104.

⁶⁶ Guía Histórica pp. 518—519.

La escasez de maderas y de otros frutos del país que se conducen en mulas, y el flete exorbitante de dieciocho a veinte pesos a que han subido ahora los acarreos de Jujuy, desde doce pesos en que antes corrían, son la mejor prueba de haber recaído estas Provincias en su primitiva pobreza." Que es más grave, a falta del poder adquisitivo los indios no fueron capaces de comprar las mulas. Pocos „troperos" argentinos „suelen hablar a tal cual indio honrado, en precios muy subidos, para que se emplee en la arriería, y este es el único medio por donde los indios afortunados vienen a principiar el negocio de mulas."

Detalle no sin importancia que completa el cuadro del comercio de mulas esbozado por los historiadores.⁶⁷ Hasta hoy no se puede considerar resuelto el problema de la producción mercantil y el comercio de los indios caudalosos cuyo peso económico no cesó de aumentarse en las postrimerias del coloniaje en Perú.⁶⁸

Para remediar el atraso y pobreza de los indios Cañete propone precaverse de la intervención inmediata de los órganos centrales igualmente de crear una compañía de comerciantes. Ambas soluciones aumentarían los abusos de los empleados y el burocratismo. Su sistema de socorro consiste en distribuir créditos por vía de un proveedor, protector, de la comunidad y cacique, con el fin de echar dinero en la circularión comercial. „Este mismo impulso del comercio en América, será un fomento muy activo para nuestras manufacturas de España."

Alentar el mercado americano es el interés de primer orden de España. „El único medio de aliviar esta fatiga, es aumentar el consumo entre los indios."⁶⁹ En el pensamiento del autor la tesis de aumentar el mercado de consumo viene de las grandes pérdidas de dinero que padece Perú estancándose de esta manera la vida económica, empobreciéndose la población de indios. De los once millones y medio metales producidos en Perú no queda más en la circulación interna que cinco a seis millones pesos.

El mercado de consumo se ensancharía por la mayor libertad comercial que se extendería a „los efectos de la segunda necesidad en los pueblos de indios, pues sólo así podrán estimularse a comprar los objetos agradables de nuestras manufacturas, que tanto importa para la civilización... Esta libertad atraerá mayor concurrencia de comerciantes, y la Real Hacienda conseguirá un notable aumento en el ramo de Alcabalas de efectos de Castilla."

Todas estas propuestas a la primera vista parecen ser las de un chapetón „que nació para su amado Soberano."⁷⁰ Pero la posición de un economista ilustrado quien trata temas no pertenecientes a la superestructura a pesar de su realismo español necesariamente expresa contenidos que son mucho más progresistas que sus vistas políticas. Por eso puede considerarse a Cañete como al *primer clásico de la ciencia económica* de Bolivia en nacimiento. Antes de existir la Bolivia inde-

⁶⁷ Sobre la merma de las remesas de Jujuy durante los años de las sublevaciones indias Nicolás Sánchez-Albornoz: Extracción de mulas de Jujuy al Perú. Fuentes, volumen y negociantes. Estudios de Historia Social. Núm. 1. Oct. de 1965. Buenos Aires. pp. 112—115. Las cifras de las cabezas de mulas internadas de Jujuy en el Alto Perú:

1779—10 849

1780— 7525

1781— 530

1782— 5071

Entre 1786—1789 las mulas alcanzan 5000.

⁶⁸ Emilio Romero: Historia económica del Perú, p. 241. Alipio Valencia Vega: El indio en la independencia. La Paz 1961, p. 129.

⁶⁹ Guía Histórica p. 533.

⁷⁰ Ibid. p. 535.

pendiente Cañete tiene un „bolivinismo” económico en la defensa del mercado del Alto Perú, especialmente de Potosí.

Nuestro autor no casualmente habla del „*fomento del trabajo nacional*”⁷¹ que es alusión a la protección de la industria del Alto Perú. No por azár insiste sobre el „reflujo de las riquezas en lo interior de nuestras Provincias.”⁷² En toda su obra se observa la tendencia de defender los cuadros económicos del futuro Estado boliviano. También en este sentido se puede tomarle por un verdadero fisiócrata, el primer proteccionista latente del pensamiento económico de Bolivia. El primer gran crítico de la „paradoja económica de que la riqueza empobrece.”⁷³

* * *

Cañete consagra la mayor parte de su „Guía” a la fuente y base de esta riqueza, la minería de Potosí. La historia del Cerro Rico, los datos de producción, las series de cifras, los problemas de la tecnología no son todavía elaborados conforme a las exigencias de una historiografía al nivel de nuestra época.⁷⁴ Aquí no puede proponerse otra cosa que resumir lo esencial de lo que Cañete había dado sobre el período de declive del monocultivo argentífero.

Al comienzo del siglo XIX Humboldt atribuye el atraso en el laboreo de minas al conservativismo e individualismo de los mineros. Además se alega la política errónea del Estado, la prohibición del beneficio del hierro y la preferencia dada al método de fundición en perjuicio de la amalgamación, no en último lugar la inundación.⁷⁵ Estas causas esporádicamente enumeradas no bastan para aclarar lo esencial de un proceso que no se puede separar de la decadencia del sistema colonial de España. Nuestro Cañete tiene el gran mérito de esbozar un cuadro sintético respecto de la Intendencia de Potosí cuyas minas en decadencia considera como „verdaderos abismos de la humanidad” que llegaron a los límites de su productividad en las condiciones dadas.⁷⁶

Cañete se sirve de una muy amplia bibliografía al describir la historia y las circunstancias de la producción minera del Cerro Rico y de los partidos de la Intendencia. Dedicando un capítulo a refutar la teoría de Barba y Calancha sobre la regeneración argentífera de las piedras del Cerro quiere enterrar algunas vanas esperanzas. „No debemos pues esperar que encontraremos los manantiales de plata que algunos creen hallarse todavía escondidos en las entrañas del Cerro; porque si los hubiera, ya habrían aparecido algunas muestras a setecientas y más varas de profundidad que se han ahondado las labores de la mina llamada de Arenas. El Cerro todo está horadado como un cascabel y las labores antiguas y modernas son tantas, que se cruzan por lo interior de sus entrañas como los vacíos de una esponja.”⁷⁷

La creencia de la regeneración es reflejo de un proceso socio-económico que nos presenta Cañete de una manera magistral. Vale la pena seguir su interpretación.

⁷¹ Ibid. p. 522.

⁷² Ibid. p. 527.

⁷³ Palabras de *Gustavo Adolfo Otero*: *La Vida Social en el Coloniaje*. 2. ed. La Paz, 1958. p. 311.

⁷⁴ No pocos datos conocemos de el *Essai de Humboldt* que toma por fuente de base en cuanto a Potosí *Modesto Bargalló* sin conocer a Cañete: *La minería y metalurgia en la América española durante la época colonial*. México-Buenos Aires, 1955.

⁷⁵ *Modesto Bargalló* obra cit. p. 339.

⁷⁶ *Guía Histórica* p. 58.

⁷⁷ Ibid. p. 57.

„Con la decadencia sucesiva, volvieron a los empleos de la agricultura y del comercio innumerables gentes que, con la sed de la plata, estaban como estancadas en esta Villa. Se minoró la primitiva abundancia del dinero, creció la circulación de los efectos, y decayendo consiguientemente su precio, ya eran menores los costos de la minería y por una combinación necesaria de todas estas circunstancias, venía a ser rico el metal que antes desmontó en la reputación de pobre. Así pues, como todos veían que con el decurso de los años se trabajaba una clase de metales que antes se dejó de beneficiar por pobres, es fácil conjeturar que atribuyesen a una portentosa regeneración lo que era pura consecuencia de las circunstancias del tiempo.”⁷⁸

Según los datos de Cañete los seis partidos de la Intendencia tienen 181.871, la Villa Imperial y su distrito tiene 35 000 habitantes.⁷⁹ La disminución de la población es un signo de la decadencia general con relación al siglo XVII pero no significa una grande baja del nivel de vida: „al cabo se ha de llegar a concluir que costearse los presentes mineros con la sexta parte menos de los aprovechamientos que recogían los antiguos, no puede consistir en otro principio que en la considerable baja de los precios de los víveres y utensilios, bien sea por haber crecido su abundancia por la mayor aplicación a la industria, o porque habiendo disminuido la población de esta Villa a 25 000 personas, de 150 000 que antes residían en ella, ha resultado que sobrando ahora de qué sustentarse ha decaído la estimación de lo superfluo, cuanto antes por ser todo necesario y algo más, subía su valor con la misma carestía, como en efecto sabemos que una gallina valía ocho reales en la antigüedad, un huevo dos reales, una libra de cera de Castilla diez pesos, y así los demás.”⁸⁰

Palabras que estimulan dibujar las curvas de precios. Trabajo que en este momento deja mucho que desear. De la observación de Cañete se desprende la naturaleza de una contracción económica en la que la baja de precios fue el resultado de la decadencia y no de una prosperidad. El juego de los precios en Bolivia debe ser interpretado de una manera diferente que en Chile, sin alguna generalización apresurada. En todo caso se debe tomar en cuenta aquí los precios de la importantísima materia prima, el azogue que contribuyó mucho a determinar la curva general de precios.

Basten por el momento las indicaciones de Cañete en torno al azogue.⁸¹

Un quintal	en 1598 — 85 „pesos ensayados”
	desde 1631 — 64 „pesos ensayados”
	entre 1645—1655 — 58 „pesos ensayados”
	desde 1655 — 97—102 „pesos corrientes”
	antes de 1744 — 102 pesos 5 reales
	después de 1744 — 99 pesos 1 real
	desde 1779 — 73 pesos 3 reales
	en 1783—1784 — 99 pesos 6 real
	en 1784—1787 — 60 pesos
	en junio de 1787 — 71 pesos

A partir de 1744 la tendencia de estos precios es la de disminución. Hubo diferencias entre los precios de azogue de España y de Alemania. El precio del azogue

⁷⁸ Ibid. pp. 56—57.

⁷⁹ Ibid. p. 314.

⁸⁰ Ibid. p. 57.

⁸¹ Ibid. p. 78—80. Un peso ensayado vale 12 y 1/2 reales

importado a Nueva España fue la mitad del de Perú.⁸² En cuanto al flete impuesto al azogue importado Cañete nos da algunos datos de asientos. Es sabido que el azogue fue un de los factores que vincularon Potosí al mercado de Buenos Aires de donde el transporte fue mucho más barato que de Lima.⁸³ En 1779 el flete de un quintal de azogue rioplatense fue 8 pesos. Desde 1783 se aumentó hasta 14 pesos, en 1784 se fijó en 11 pesos.

La contrata „que se celebró en Lima, a 29 de mayo de 1756, por diez años, bajo la fianza de sólo 20 000 pesos, señalaba por flete de cada quintal de azogue bruto, 17 pesos con dos quintos % de refacción desde Huancavelica a Potosí, midiendo la distancia de 336 leguas; con que hallándose más de esta Villa de Buenos Aires, es de mayor conveniencia este Asiento por la rebaja de 6 pesos de flete en cada quintal.”⁸⁴ El trajín de azogue no es sin peligro, „se debe tener particular cuidado en proveer cautelas muy inteligentes para evitar el contrabando que pueden hacer con este motivo, por lo fácil que sería a los maestros o comandantes de tales navios, extraviar piñas del Perú, y arribar fraudulentamente en los puertos de Portugal, a la vuelta o a la venida, para hacer su comercio clandestino, y después transponer los efectos de contrabando en alguna isla inmediata a Buenos Aires.”⁸⁵ Este es uno de los casos raros en que se encuentra alusión al contrabando en el cual Potosí desempeñó un papel no sin importancia en el transcurso de siglos.⁸⁶

Ya hemos mencionado la gran pérdida de azogue. En virtud de experimentos hechos en 1780 se opinó que 100 libras de azogue no rendían más que 120—130 marcos de plata. En general „los beneficiadores” de minas pierden mucho azogue „según el grado de su impericia”.⁸⁷ Cañete calcula que la sexta parte del azogue se pierda. Durante 200 años en los ingenios pequeños se desperdiciaron 11 188 800 pesos, anualmente 55 944. Los grandes (Ribera) ingenios pedieron 47 500 000 pesos de azogue (al año 250 000). La pérdida de este género ascendía a 58 688 800 pesos.⁸⁸ No se puede evaluar el robo permanente de los „ckacchas” quienes „siendo unos ladrones en cierta manera tolerados por el gobierno, penetran con su codicia los abismos más insondables del Cerro.”⁸⁹

Los „ckacchas” pertenecen a un cuadro obscuro pintado por Cañete del sistema administrativo de la colonia. „Como se consiguió esta indulgencia en tiempos que el Cerro ya había tocado la época infeliz de su actual pobreza, y cuando por la misma causa comenzaron los azogueros a entablar el beneficio de los *pallacos*, huyendo de las labores de barreta, que no podían costear por su corta ley, hallaron la puerta abierta los vagabundos de la Villa para colorir sus hurtos y agregándoseles después los indios mitarios, necesitados de buscar cómo satisfacer los rezagos del tiempo que habían enterado ya en plata, en lugar del trabajo, se fundó a poca diligencia, la criminosa cofradía de ladrones, nombrados „ckacchas”, aumentándose de día en día a tanto número, que ya fue preciso tolerar los robos que hacían a vista de ojos, porque no había fuerzas bastantes para castigarlos.”⁹⁰

⁸² *Modesto Bargallo* obra cit. p. 315.

⁸³ Véase *Rudolfo Puiggrós*: Historia económica del Río de la Plata, pp. 47—48, *Ricardo Levene*: Investigaciones acerca de la historia económica del Virreinato del Plata II. p. 17.

⁸⁴ *Guía Histórica*, p. 83.

⁸⁵ *Ibid.* p. 86.

⁸⁶ *Sobre el contrabando de tabaco* p. 468.

⁸⁷ *Ibid.* p. 70.

⁸⁸ *Ibid.* pp. 68—69.

⁸⁹ *Ibid.* p. 58.

⁹⁰ *Ibid.* p. 622.

„No había fuerzas bastantes”... palabras que caracterizan grandemente un aspecto del coloniaje español. Corolario de los dichos fue la corrupción de corregidores a cuya crítica Cañete dedica no pocas páginas.⁹¹

„El abuso que siempre sabe insinuarse por secretos influjos que arbitra la astucia humana, tuvo poder para corromper estos importantes establecimientos, convirtiéndolos en utilidad de los Corregidores, lo que debía ser puro beneficio de los indios”... „los Corregidores de los Partidos expresados, recibían allí el pescado y la vicuña a cuenta de tributos por infima estimación, y después la vendían de su cuenta en Potosí, desde ocho hasta doce pesos el quintal”... „Ellos ejercían negociaciones, tratos y contratos en los pueblos de su mando, contra las leyes prohibitivas, y fortificando cada vez más las prerrogativas de su poder abusivo, consiguieron someter a su arbitrio la disposición de todos los bienes y felicidades del indio, o más bien, la de su miseria; pues pagándoles el trabajo lo menos que era posible, les vendían los vestidos, los comestibles y los materiales lo más caro que podían.” El corregidor „convirtió en avaricia la economía; esclavizó la libertad con el abuso de su remedio; esparció el desprecio universal del comercio, con lo que había de envilecer el monopolio; tiranizó al indio”...⁹²

Los aliados de los corregidores fueron el sistema de „repartimiento”, los caciques, los „jarkiris” (regatones) quienes „imponen una tasa clandestina, injusta y arbitraria a la mayor parte de los abastos” contribuyendo no poco al alza de precios.⁹³ Además hace mención de los „cancheros” quienes ”a trueque de anticipar al indio algunos socorros para el pago de sus tributos, o porque les fian lo que necesitan, se han apoderado con tanto despotismo del arbitrio de estos infelices, que los cancheros son los dueños de cuanto bastimiento recogen aquellos en sus cosechas. Ellos pagan al indio el precio que les acomoda y después les dan la ley en la reventa subiendo los precios a más de un 25 o 50%.”⁹⁴

A los abusos se agrega la incapacidad de las autoridades de reglamentar los precios en el mercado de Potosí. „En Potosí no se observa la disposición de estas leyes. Nó sólo los Alcaldes, también el Cabildo mismo, se mezcla en causas del abasto, y de ahí viene el poco arreglo en los precios de mantenimientos.”⁹⁵ Observación considerable para quienes investiguen la historia de precios en Potosí. Las dificultades también se refieren al cálculo de la cosecha. „En la Provincia de Potosí, es muy dificultoso este cálculo, respecto de ser absolutamente inciertos todos los principios por donde se debe guardar la relación que tiene la masa del trigo existente en la Provincia, con las necesidades de sus habitantes; porque cuando se llegase a conocer con evidencia, la población por los padrones y cantidades de trigo de cada cosecha, por relaciones juramentadas de los arrendadores de Diezmos, no es posible formar un juicio seguro sobre la producción ni consumo, ni calcular el vacío o el superfluo del comestible.”⁹⁶

Incertidumbres en la vida pública y economía: Potosí, la ciudad se muestra como un mundo aparte en el universo de abusos: los corregidores no tenían mucho influjo en el Cabildo y en los Alcaldes. „El Corregidor miraba la escena de estos excesos como del patio de un teatro las representaciones, mudo y sin manos para reprender y castigar. Los Alcaldes se trataban independientes, y a la sombra de esta

⁹¹ Ibid. pp. 341—352.

⁹² Ibid. pp. 344—345, 516—517.

⁹³ Ibid. pp. 500—502.

⁹⁴ Ibid. p. 507.

⁹⁵ Ibid. p. 508.

⁹⁶ Ibid. p. 505. Sobre el no poderse fijar el número de los ingenios p. 95.

autoridad abusiva se ganaba cada uno grandes partidos con qué sostenerse en el desorden sin temor de la desgracia.⁹⁷

El desorden lo aumentaron los azogueros mismos sacando mucho provecho de las brechas del sistema administrativo. Hablando de la borrachera de los indios Cañete les acusa: „Las continuas borracheras en que viven ahogados por la abundancia de bebidas prohibidas, que se venden con publicidad en las rancherías, en las Porroquias y en el mismo Cerro, tal vez por los propios azogueros para duplicar el interés de las pagas, en la ganancia de estos licores, han abandonado los indios a la flojería, de modo que disminuidas sus fuerzas por la inacción de la embriaguez, no pueden enterar las tareas, perjudicando al Rey y al público con la decadencia del trabajo.”⁹⁸

Palabras no lisonjeras en un libro dedicado a los azogueros a los que no una vez critica Cañete también por la falta de conocimientos profesionales y por sus abusos cometidos en la mita.

En cuanto a la „poca inteligencia... de la mineralogía o metalurgia” Cañete desde un punto de vista ilustrado es muy pesimista. El „Arte de Ensayes se ha practicado en Potosí con el mayor abandono, por unos hombres ignorantes que llaman „beneficiadores”, sin más pruebas de suficiencia que haber alegado tres o cuatro años de práctica en la carrera de minero, ocasionando a los dueños de minas, al Estado y a la Real Hacienda tan notable pérdida de caudales, que puede asegurarse sin temeridad, no haberse aprovechado por falta de conocimiento del verdadero método del beneficio, una tercia o cuarta parte menos de las riquezas que ha rendido el Cerro de Potosí.”⁹⁹

También los „veedores” son ignorantes. „Si bien yo considero que todos los abusos y descuidos que se experimentan en el día, traen su principio vergonzoso de haberse conferido el empleo de Veedores a hombres ignorantes”... „De la impericia de éstos que deben ser los maestros del Cerro, tomó origen también la espantosa ignorancia de los mineros o mayordomos... y a no ser una clase infeliz de indios, llamados „pongos”, que son los únicos que entienden de labores, es verosímil que se hubiera arruinado ya las más o casi todas.”¹⁰⁰

En el capítulo sobre la Superintendencia de Minas Cañete da una constitución minera con el fin de mejorar el nivel de producción.¹⁰¹ En un otro se ocupa en modificar el sistema del trabajo de indios „para la conservación de la Mita”¹⁰² Permitiéndonos hacer abstracción de este último tema tantas veces discutido y abordado nos reducimos a relevar la idea principal de Cañete la de creer en las ciencias y poner la esperanza de un renacimiento de la minería en ellas. Fuera de los factores de decadencia mencionados no deja de analizar el problema de la inundación, del desagüe y de la falta de agua, pero le parece lo más importante la inversión de capital y la aplicación de los métodos más avanzados de la tecnología minera, „multiplicando los laboratorios, academias y tareas.”¹⁰³ Al enumerar una abundante bibliografía de mineralogía Cañete insiste en reunir las ciencias con las experiencias.¹⁰⁴

⁹⁷ Ibid. p. 335.

⁹⁸ Ibid. p. 333.

⁹⁹ Ibid. p. 63.

¹⁰⁰ Ibid. p. 620. Sobre la terminología: „En los dos reinos, de Nueva España y del Perú, se llaman comunmente Mineros, todos los que buscan su fortuna en el trabajo de las minas y beneficio de metales. Sólo en Potosí dejan los dueños principales aquel nombre a sus Mayordomos y criados, tomando ellos por sí el de Azogueros” p. 635.

¹⁰¹ Parte segunda, capítulo octavo, pp. 604—758.

¹⁰² Parte primera, cap. sexto, pp. 99—124.

¹⁰³ Ibid. p. 651.

¹⁰⁴ Ibid. p. 60.

De esta posición resulta que en cuanto a las perspectivas de la minería del Alto Perú Cañete se muestra optimista, no se deja impresionar demasiado por los síntomas de decadencia de la plata potosina. Antes de entrar al fondo de su obra presenta un „proyecto previo para la anexión del Partido de Tarapaca al Virreinato de Buenos Aires” con el fin de mejor utilizar las riquezas naturales de la región.¹⁰⁵ Ya se hizo mención de sus expectativas en cuanto al cobre de Potosí. También presta atención al oro de Illimani: „Es de creer que corriendo la humedad con lentitud, filtra y depona las partículas metálicas en el terreno dispuesto a recibirlas; y es probable que mudando la caja del arroyo, se encontrarían inmensos tesoros en las capas inferiores de las tierras del fondo”.¹⁰⁶ No omite la importancia del estaño de Oruro.¹⁰⁷

„En suma, cuando el Tribunal de Minería arreglase el trabajo con economía, libre de violencia, premiando a los que se aventurasen en esta profesión, se descubriría seguramente las riquísimas minas de oro y plata que los indios tienen encubiertas por huir del trabajo y por reservarlas para la venida del Inca.”

En estas palabras se encuentran las características de la situación dada. Por remedio Cañete propone aplicar las prescripciones de la Ordenanza de México, dando estímulo a la producción minera. „Para los socavones particulares, discurso que no habrá quien se anime a darlos, por el grande atraso de esta Azoguería, ni creo que se puedan facilitar semejantes empresas por medio de remates, mediante el horro que tienen a minas los que no están ciegos con su trabajo, y porque no hay sujetos acaudalados que quieran emplear su dinero en tales destinos. Sólo el Gobierno puede adelantar el espíritu de estas gentes, con premios que sean capaces de tentar la ambición, como sería: prometer mina al que no la tuviere, en verificado el desagüe; o minorarle el derecho de quintos, u otra recompensa que puede discurrir la sabiduría de nuestro Gobierno.”¹⁰⁸

El reformismo ilustrado de Cañete no puede romper el círculo vicioso: retorna a la clave de la situación, la transformación de la estructura social desde arriba. La ilusión óptica del contemporaneo dejó ver que el Estado español sería capaz de realizarla. Ilusión que se comprende en el año de la adaptación oficial de las Ordenanzas de Nueva España al Perú por Carlos III. (1785).¹⁰⁹

Al interpretar las Ordenanzas de México y los „Comentarios” de Gamboa Cañete trata de dar consejos para adaptarlos a la realidad peruana. Contrariamente a las Ordenanzas de México pone de relieve los casos de pena pecuniaria que se refieren a las faltas y negligencias cometidas en la producción. En la mayoría de los casos se habla de azogueros quienes impiden nuevos descubrimientos de minas, no reparan sus minas, maltratan a los obreros etc.¹¹⁰ Cañete no sin razón toma a los azogueros por la clave del porvenir de la minería, les describe su crisis económica les estimula y critica teniendo cuenta de sus privilegios y monopolios.

Cañete destaca el derecho de los azogueros a hacer carbón y cortar leña en los montes, el privilegio de que „los mineros y Azogueros de Potosí, puedan ser proveídos en Corregimientos y Oficios públicos y concejiles, aunque sean deudores a la Real Hacienda, por razón de azogues o de otra deuda”...¹¹¹ Después de disertar

¹⁰⁵ Ibid. pp. 25—32.

¹⁰⁶ Ibid. p. 653.

¹⁰⁷ Ibid. p. 654.

¹⁰⁸ Ibid. p. 732.

¹⁰⁹ *M. Bargallo: La minería*, pp. 308—315.

¹¹⁰ *Guía Histórica* pp. 740—741.

¹¹¹ Ibid. pp. 642—643.

sobre las leyes que „concedieron a los Azogueros el privilegio de no poder ser presos fuera de la Villa, asiento y Cerro donde labraren las minas”, llega a la conclusión: „Con lo cual se comprueba que los Azogueros que debieren al Rey, por déudas de azogues o de otros ramos reales, conservan ileso el privilegio de nobleza en este caso”...¹¹²

Seguindo analizar los casos de endeudamiento Cañete resume: „Además de los casos explicados, en que los Azogueros gozan de privilegios personales, también los tienen en cuanto a sus causas, así civiles como criminales; a saber: sobre descubrimientos, denunciós, pertenencias, medidas, desagües, diserciones, despilaramientos, avios de minas; como igualmente en los crímenes de hurtos de metales, herramientas y demás cosas pertenecientes a las minas y a su beneficio, sobre delitos cometidos en ellas o en los ingenios, entre los mismos operarios; sobre falta de subordinación de éstos a los mayordomos, o de unos y otros a sus amos; y sobre agravios, injusticias y desacato a los Juzgados de minas.”¹¹³

A pesar de su endeudamiento los azogueros aparecen como dueños todopoderosos de la vida económica en Potosí. Por ser endeudados pueden considerarse como uno de los núcleos de oposición criolla en el Alto Perú contra la dominación española. Fenómeno contradictorio, puesto que el azogueros se halla vinculado a la Real Hacienda, al Banco, pero al mismo tiempo puede interesarse en romper los vínculos para deshacerse de sus déudas. Una capa social en crisis que es elemento potencial de la independencia. Eso es que se puede desprender de la obra de nuestro Cañete. Incumbe a los investigadores de hoy el deber de aclarar las circunstancias concretas en las cuales los azogueros desempeñaron un papel hasta ahora desconocido antes, durante y después de la guerra de independencia.

Cañete relaciona la merma de influencia política de los azogueros con la decadencia económica.

„Los dependientes eran todos los azogueros de esta Ribera y los demás comprendidos en la jurisdicción de esta Villa. Pero todo el cuerpo se representaba formalmente en los Procuradores o Diputados, que la Azoguería elegía en sus Juntas.

Posteriormente, se refundió en este siglo la Alcaldía Mayor y una de las tres Veedurías, quedando solamente dos, que subsisten en el día. Yo comprendo que esta minoración se pretextó con la inutilidad de estos empleos, desde que se comenzó a experimentar el absoluto atraso del Cerro, el desorden irremediable de todas las labores y la decadencia de la Mita.”¹¹⁴

En cuanto al problema de la mita potosina recientemente G. Ovando-Sanz publicó documentos de los años anteriores a la revolución que nos perfilan la crisis económica de los azogueros: falta de mano de obra, de azogue y de capital.¹¹⁵ El marco político de esta crisis es la contradicción interna del régimen absolutista colonial, el antagonismo de la Intendencia y de los intereses locales del Gremio de Azogueros que se hacían valer por vía del Cabildo. Es característico el caso de Puno en 1804. La Intendencia no permitió la remisión de los mitayos provocando la protesta del Superintendente de la Mita de Potosí. Al mismo tiempo los orgullosos azogueros no pudieron dirigirse sino al Gobernador Intendente, eso es al poder central: „se ha de servir V. S. mandar se franqueen otros auxilios en el día” (1807). Contradicción inextricable, círculo vicioso de la capa criolla...

¹¹² Ibid. p. 645.

¹¹³ Ibid. p. 648.

¹¹⁴ Ibid. p. 618.

¹¹⁵ Siete documentos ineditos sobre la mita de Potosí. Revista del Instituto de Investigaciones Históricas. Potosí, vol. I. 1959—1960, pp. 46—72.

Insistiendo en centralizar mucho más la vida económica de la Villa Imperial y su provincia quiera o no quiera Cañete habla contra los intereses de azogueros que no fueron idénticos con „la utilidad del Reino.”¹¹⁶ Las contradicciones entre el realismo económico de su pensamiento y su ilusionismo ilustrado en el terreno de la política no sólo no le permitieron sacar algunas conclusiones más radicales para reorganizar la economía sino también contribuyeron a crearse brechas entre su concepción y la de los azogueros a las cuales es debido en parte el silencio largo en torno a su obra.¹¹⁷

¹¹⁶ Ibid. p. 764.

¹¹⁷ Sobre los „vaticinios y planes” de reforma ilustrada para salvar el antiguo régimen y el imperio (plan de Aranda etc.) v. *F. Morales Padrón: Historia General de América. Manual de Hist. Univ. Tomo VI. pp. 72—74.*

WITTMAN TIBOR

A GAZDAGSÁG SZEGÉNNYÉ TESZ
A GYARMATI FELSŐ-PERU VÁLSÁGÁNAK KÉRDÉSEI
P. V. CAÑETE „KALAUZÁBAN”

A tanulmány Bolívia kialakulásának történeti vizsgálódásaihoz kapcsolódik. Egy rendkívül értékes, de eddig kiaknázatlan, hatalmas mű áll az elemzés homlokterében. Szerzője, Pedro Vicente Cañete y Dominguez, a paraguayi születésű, a bolíviai sucrei egyetemen végzett jogász, aki Potosiban a felvilágosult abszolutizmus híj tisztviselőjeként összegezte a legendás ezüsttermő központ és környékének gazdasági és politikai problémáit. Az 1786—89 között írt művét a potosi azogueróknak, a bányatulajdonosoknak ajánlotta, de nem nyerte meg vele a tetszésüket, és a kézirat a legutóbbi évtizedekig a potosi és a sevillai levéltárban porosodott. A szerző az 1809—25-ös függetlenségi háborúban is elszánt királpárti maradt, és ez is hozzájárult ahhoz, hogy műve jelentőségét ezideig nem méltányolta a történettudomány.

Az egységes Perui Alkírályság kettéválása, a perui és a bolíviai állam külön fejlődése csak részben magyarázható földrajzi és politikai tényezőkkel, köztük a felszabadító Sucre marsall tudatos, Peru kettészakítására irányuló „colombianizmusával.” Nagyrészt gazdasági okai voltak annak, hogy a bolíviai kreol uralkodó osztály mind a spanyol fellegvárként maradó Lima, mind a felszabadító háború élvonalához tartozó Buenos Aires felé elhatárolta magát. Eddig főleg a sucrei egyetem jogász végzettjeinek, a „doktoroknak” tulajdonítottak fontos szerepet az új állam létrejöttében. Nézetünk szerint ennél fontosabb a potosi azoguerók és a mögöttük álló gazdasági struktúra körülményeinek elemzése, ami eddig nem történt meg. A hanyatló ezüsbányászat, a világhírű Cerro Rico-val a középpontban már nem tudta úgy befolyásolni a születő világgazdaságot mint a XVI. században az „árforradalom” útján, de arra elégséges volt, hogy egy új állam, majd később, az ön korában egy új nemzet kialakulásának magjává váljék. E hanyatló bányász társadalom nagyszerű gazdasági dokumentálását először Cañete végezte el, éppen a függetlenség küszöbén.

A feltétlen királyhűséggel párosult felvilágosult reformvág, a spanyol felvilágosult gazdasági teoretikusok (Campomanes, Ustariz, Bowles stb.) hatása tette Cañetét a hanyatlás, közvetve az azoguerók élesszemű bírálójává. Észreveszi, amit a függetlenségi háború éveinek kiadatlan forrásai is bizonyítanak: a potosi bányatulajdonosok eladósodása óriási méreteket öltött, ezt a réteget gazdasági válsága határozta meg társadalmi és politikai megnyilvánulásaiban (az indián kényszermunka, a mita védelme stb.).

Cañete részletesen elemzi a bányászat válságának technológiai és ezzel összefüggő adminisztratív tényezőit, amelyek a spanyol gyarmati rendszer válságára utalnak. Arra utal világosan, hogy alig néhány év választja el a „Kalauz” megírását az elemi erejű 1780—82-es Tupac Katari-Tupac Amaru indián felkeléstől, amely alapjaiban rázta meg a spanyol uralmat a mai Peru és Bolívia területén. Az általa javasolt, a apanyol uralom átmentésére irányuló reorganizációs tervet ennek a rendszernek kíméletlen elemzésévé válik. A fiziokrata és merkantilista elvek sajátos keveredéséből egy sajátos gazdasági síkon kifejezett „bolivianizmus” született meg, amelynek lényeges a haza (felső-perui) kincsek védelme, a belső piac elemeinek létrehozása, az áruteremelés fokozásával a mezőgazdasági háttér biztosítása a bányászatnak, vagyis egy olyan koncepció, amelyet Latin-Amerikában általában a gazdaság „diverzifikálásának” neveznek. Arról van szó, hogy egy olyan bányamonokultúrát, amely külföldi élelmiszer és iparcikk importon nyugszik, át kell építeni.

A tanulmány ennek a tervnek az érveivel, adataival és tanulságaival foglalkozik. Egy másik tanulmányunk tárgya, a XIX. sz. közepének nagyszerű bolíviai statisztikusa, J. M. Dalence, új körülmények között ott folytatja a bolíviai gazdasági elmélet művelését, ahol Cañete abbahagyta. Sajnálatos módon a bolíviai történetírás ilyen vizsgálódások terén adósa a hazai múlt e nagyszerű gondolkodóinak, akik ragyogóan tárták fel, hogy az ország rendkívüli gazdasági erőforrásai a különböző szerkezeti tényezők miatt miért váltak a társadalom nyomorának és elmaradottságának okozóivá.